

de alojamiento» y que ya trabajan «en la regulación de todos».

Una de las cosas que más llama la atención de la nueva ecotasa es que también se cobrará en temporada baja. Con una rebaja del 50%, pero se facturará igualmente. Un planteamiento que choca con uno de los objetivos del propio impuesto –luchar contra la desestacionalización– y con la postura que Baleares ha defendido desde hace años ante organismos como AENA, al que año tras año se le pide que rebaje o elimine las tasas en temporada baja.

Conscientes del rechazo que el nuevo tributo suscitará entre amplios sectores empresariales, Armengol hizo hincapié en que se trata de un borrador y que, por tanto, «lo ponemos a debate público para ser debatido y dialogado con el sector turístico y toda la sociedad porque el turis-

Golpe a la ansiada desestacionalización: el impuesto también se cobrará en invierno

mo en Baleares es una cuestión de estado». Además, pidió «desdramatizar» su puesta en marcha e invitó a los hoteleros, que se oponen al nuevo impuesto, a «trabajar juntos desde la discrepancia».

Por su parte, Barceló se mostró convencido de que su implantación no implicará perder turistas –como sí ocurrió en el pasado– y dijo que la estancia de nueve días en un hotel de cuatro estrellas de una familia de cuatro miembros sólo supondrá el pago de 25 euros y de 16 euros si el establecimiento es de tres estrellas.

Hoteleros y empresarios reiteran su oposición al impuesto turístico

Sólo la patronal de apartamentos vacacionales lo ve con buenos ojos: «Es una cantidad simbólica»

HUGO SÁENZ PALMA

Vestida de negro luto y con un tono conciliador, la presidenta de la Federación Hotelera de Mallorca (FEHM), Inma de Benito, reiteró ayer su oposición al impuesto turístico que pretende implantar el Govern en 2016. Fue apenas 30 minutos después del anuncio oficial y tras ella llegó la reacción –en la misma línea– de la principal patronal empresarial de las Islas, la CAEB. Su presidenta, Carmen Planas, tildó la decisión de «error». Tan sólo Aptur, la patronal de apartamentos turísticos, aplaudió la medida.

Durante su comparecencia ante los medios, De Benito lamentó que el Govern no haya consensuado el borrador, que se reproduzca «la ecotasa de 2002» y que nazca «con vocación de permanencia»: «No nos gusta ni la compartimos, pero estamos dispuestos a trabajar desde la diferencia», anunció la presidenta de la patronal poco antes de advertir que, si bien no tendrá efectos sobre la demanda a corto plazo, sí que irá lastrando la competitividad del sector.

Según anunció, repercutirá en la inversión, que disminuirá como consecuencia de la reducción de los márgenes empresariales, «con los efectos que eso supondrá para el empleo y la generación de ri-



La presidenta de los hoteleros, Inma de Benito. JORDI AVELLÀ

queza». De Benito volvió a incidir en el hecho de que «ningún destino de la cuenca mediterránea tiene un impuesto así salvo Cataluña» y reiteró la necesidad de acercar «los calendarios políticos a los empresariales», en relación a los

contratos que los hoteleros han firmado ya con los turoperadores para 2016.

La dirigente censuró también el «vínculo difuso entre economía y medio ambiente» de un impuesto que no persigue gravar ninguna

conducta dañina contra el medio ambiente.

Los hoteleros concluyen que se trata de «una mala medida en un buen momento» y avanzan que a partir de ahora «va a haber un frente» para trabajar con el Govern en todas las iniciativas. La patronal de Ibiza fue más allá y su presidente, Juanjo Riera, reiteró que el impuesto es «discriminatorio». «¿Qué pasará con los turistas que se alojen en yates privados o en casas sin licencia turística? Una gran parte de visitantes no la pagará», se lamentó Riera.

En la misma línea, la presidenta de la CAEB, Carmen Planas, señaló que «no podemos estar de acuerdo ni con subidas de impuestos ni con la creación de otros nuevos porque estamos saliendo de la mayor crisis que se recuerda y es un error aumentar los impuestos». Según Planas, el texto es una réplica de la ecotasa de 2002 y «parece tener un destino más recaudatorio que finalista».

Por el contrario, la gerente de la Asociación de Apartamentos y Viviendas de Alquiler de Temporada de Baleares (Aptur), Irene Perelló, apoyó ayer la aprobación de la nueva tasa turística y tras la presentación subrayó que se trata de un precio «muy simbólico» el que pagarán los turistas.

EL FUTURO DEL NUEVO TRIBUTO

El reto de no volver a caer en los errores del pasado

El Pacte focaliza el destino del dinero y no lo enfoca en los hoteleros

H. S. PALMA

Pese a que ayer, nada más conocer de primera mano el borrador del futuro impuesto turístico, tanto la CAEB como la Federación Hotelera se apresuraron a tildarlo de «réplica de la ecotasa de 2002», lo cierto es que el Pacte ha tratado de evitar los errores que cometió en el pasado y que despertaron numerosas críticas.

Para empezar, el Govern no impondrá el tributo sólo a los hoteleros, ya que tal y como anunció el vicepresidente y conseller de Turismo, Economía e Innovación, Biel Barceló, «se gravarán todos los tipos de alojamiento turístico». El objetivo es no crear ningún

tipo de agravio comparativo entre la oferta existente en el archipiélago.

Además, independientemente de lo que suceda en el futuro, el Govern ha tratado de blindar el destino de la recaudación de la futura tasa. Para ello, ha creado una comisión que decidirá el futuro del dinero, que incluye la protección, preservación y recuperación del medio natural, rural y marino; mejora de la calidad y la competitividad del sector turístico; fomento de la desestacionalización y creación de producto turístico y promoción turística.

El objetivo es que no vuelva a suceder lo ocurrido hace 13 años, cuando de

los 96 millones de euros que se recaudaron, más de la mitad, unos 52, fueron a gasto corriente.

Además, el enfrentamiento entre el primer Pacte y los hoteleros fue muy enconado, lo que derivó en que la inversión del sector en aquellos años descendiera en un 25%, aproximadamente.

Lo que está por ver es si vuelve a producirse una pérdida de turistas como ocurrió en 2002. Barceló cree que no sucederá esta vez, pero entonces se quedaron por el camino un millón. Algo atribuible a la ecotasa, ya que ningún otro destino nacional sufrió nada parecido aquel año.

WORLD TRAVEL MARKET

La carta de presentación para la feria de Londres

La patronal británica de agencias alerta de un desvío de turistas

H. S. PALMA

A poco menos de tres semanas para el comienzo de la World Travel Market, el Pacte no acude a la feria londinense con la mejor carta de presentación. Pese a que las cifras acompañan y este año volverá a crecer el mercado británico, a los turoperadores del país no les hace ninguna gracia la implantación de un impuesto turístico en Baleares.

La principal patronal de agencias de viajes del Reino Unido (ABTA), que engloba a más de 4.500 asociados, ya ha dado la voz de alarma y ha avisado de que la introducción de esta tasa hará que muchos turistas cambien de opinión y decidan

no viajar a Baleares, sustituyéndolo por otros destinos.

Desde ABTA tienen la intención de ponerse en contacto con el Govern para hacerles llegar su malestar. Si bien consideran que salvaguardar el medio ambiente es una cuestión de vital importancia, también manifiestan que la puesta en marcha de un nuevo tributo no es la mejor opción para lograrlo.

Aunque el vicepresidente del Govern y conseller de Turismo, Investigación e Innovación, Biel Barceló, aseguró ayer durante la presentación del tributo que el sector era consciente de que no afectaría a las Islas y que había turoperadores que

creían que no variaría la llegada de turistas, no todos piensan lo mismo.

Sin ir más lejos, mayoristas británicos como Thomas Cook o Jet2.com ya manifestaron el mes pasado su convencimiento de que el impuesto supondría un desvío de turistas y haría que muchos viajeros decidieran no ir a Baleares a pasar sus vacaciones de verano.

Así las cosas, el Govern llegará a Londres el próximo 2 de noviembre –cuando arranca la feria– con mucho trabajo por delante. Deberá explicar a conciencia las bondades de la tasa y confiar en que no se cumplan las peores previsiones de los turoperadores.